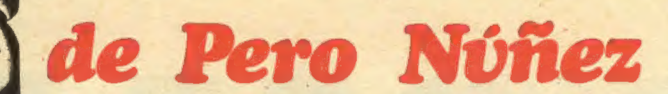
NUMERO 87 • AÑO III 5 DE ENERO DE 1974 15 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe



Agenda privada



EL director de la Ford en España, Garl Levy, ha dicho que les interesa a su factoría a los emigrantes españoles que actualmente trabajan en fábricas de automóviles de Alemania. ¡Toma, pues tal como se les están poniendo allí las cosas, seguramente a ellos les interesa aún más venirse!

★

TABACALERA, que sabe perfectamente cómo tenemos llenas de humo las casas por su culpa, ha lanzado al mercado ahora ambientado-



res para la eliminación de los humos. Y no sé por qué el asunto me recuerda a la fábula del bienhechor que costeó el asilo para pobres, pero antes que el asilo ya había hecho los pobres él mismo. La diferencia es que el criticado señor del asilo mantenía a los pobres gratis, mientras que Tabacalera cobra sus labores y cobra además 75 pesetas por el ambientador.

★

ESTO de los atracos no es una ola, como algunos dicen, sino un océano entero. Va a llegar un día en que los cajeros de las entidades bancarias van a estar tan familiarizados con las pistolas como los cheques. Lo que demuestra que hay gente tan imbécil que se empeña en comprar todo lo que Prensa, Radio y TV nos aconsejan, y en vivir como nos aconsejan; y como no hay dinero decente para tanto, pues al rico atraco.

★

UNA mujer de Murcia ha denunciado lo que considera la última y refinada técnica en el mundo del timo.



Anuncian un producto baratito, usted lo pide previo abono del correspondiente precio, la casa contesta rápidamente que está agotado pero lo tendrá pronto, luego envía otro que no es, luego se disculpa, y así sucesivamente hasta que transcurren los dos meses en que la falta prescribe y no ha lugar de reclamación. Y a otra cosa mariposa. Total, que si el asunto es cierto, los timadores ya ni tendrán que molestarse en salir a la calle en busca de víctimas.

AUNQUE parece un cuento de Navidad, por su hermosa moraleja, es auténticamente cierto: hace unos días, un barco de pesca de Málaga, el «Hermanos Bairal», salvó a otro marroquí, el «Asaada», que se hallaba a la deriva en el Estrecho, no sé si dentro o fuera de las aguas españolas. ¡Para que luego digan los marroquíes que los españoles sólo les hacen la pascua! Deberían de dejar a nuestros pesqueros entrar en sus aguas, por si algún otro barco marroquí estuviese allí en peligro.

★

EL ministro argentino de Bienestar Social ha denunciado en España la existencia de personas que invocan falsamente el nombre de Perón para fines inconfesables de negocios. Y el señor López Rega dijo que Perón sólo tiene en España la finca «17 de Octubre», donde vivía el general en Madrid. Seguramente desmentía así que fuese de Perón la fabulosa cantidad de oro que dicen que



está en venta, y cuyo misterioso dueño no se sabe quién es. Pues un servidor, como Perón, desmiente que el oro sea de su propiedad.

★

COMO en los presupuestos del Estado se libraron no sé qué cantidad de millones para imprevistos, deberían de utilizarse en una campaña de fomento de la sonrisa y el humor. Porque las perspectivas del año en que hemos entrado son tan negras que, como no se tomen enérgicas medidas, dentro de poco habremos perdido la facultad de reír. Y si a la Sección Femenina, por ejemplo, se le han facilitado medios para que no se pierda el folklore regional, cuando también está en peligro de desaparecer la sonrisa y el buen humor, el Estado creo yo que está obligado a subvencionar su pervivencia.

★

SI yo me dedicase a la publicidad, protestaría enérgicamente contra los ingeniosos dirigentes de las empresas, que convocan concursos periodísticos para hacerse publicidad gratis, y encima quedan maravillosamente. Porque lo que, al parecer, no puede evitarse es que los periodistas acudan al reclamo del premio, aunque sea de perra gorda. Y como siempre hay directores que pican publicándoles sus artículos, pues los perjudicados son los profesionales del anuncio.

MENOS mal que no me ha tocado la lotería y puedo seguir dando ejemplo de ciudadanía gastando poquito en esta época de restricciones, que si me llega a tocar, ¡menudo problema moral se me plantea!

★

INDUDABLEMENTE el dinero no da la felicidad. Ejemplo: hay muchos matrimonios que viven sin problemas de incompatibilidad de caracteres haciendo milagros con menguados sueldos, mien-



tras otros nadando en dinero, llega un día en que se dan cuenta de que su convivencia es difícil y tienen que separarse una temporada, ella en Marbella y él en Biarritz, para reflexionar sobre si su matrimonio fue o no un error. De estos últimos casos dolorosos se están dando cada día más en España. Las ventajas de la incultura: los primeros, posiblemente, no saben siquiera qué es eso de la incompatibilidad de caracteres y la difícil convivencia.

★

YO no sé cómo se las habrá arreglado la mujer de un amigo mío para hacer las compras de Navidad, porque la pobre no sabe contar nada más que hasta cinco mil...

★

LOS niños de La Rápita (Granada) han escrito a los Reyes Magos pidiéndoles juguetes, porque escriben «nuestras casas se las llevó una tormenta muy mala que tenía mucha agua» y se llevó



también «todas nuestras pesetas». Espero que los Reyes tomen nota de su carta. Y de las de sus padres, aunque no las hayan escrito.

★

TODOS los años, por estas fechas, tenemos que emprender la fastidiosa cuesta de enero, durísima si la hay. Lo que no me explico es cómo el Ministerio de Obras Públicas que con tanto empeño se preocupa de enderezar curvas y allanar rasantes, no ha tomado ya medidas para suavizar esta cuesta de primeros de año, aunque fuese autorizando un túnel de peaje.

LLEGADA DEL AÑO NUEVO







A pesar de todo, la vida sigue sin importarle un pito los negros nubarrones que nos amenazan por todos los doquieres y las gentes sencillas han presenciado el nacimiento del año nuevo con la alegría con que se celebran todos los natalicios. Nuestro reportaje gráfico muestra un fragmento del citado evento. Enhorabuena y que sea lo que Dios quiera.





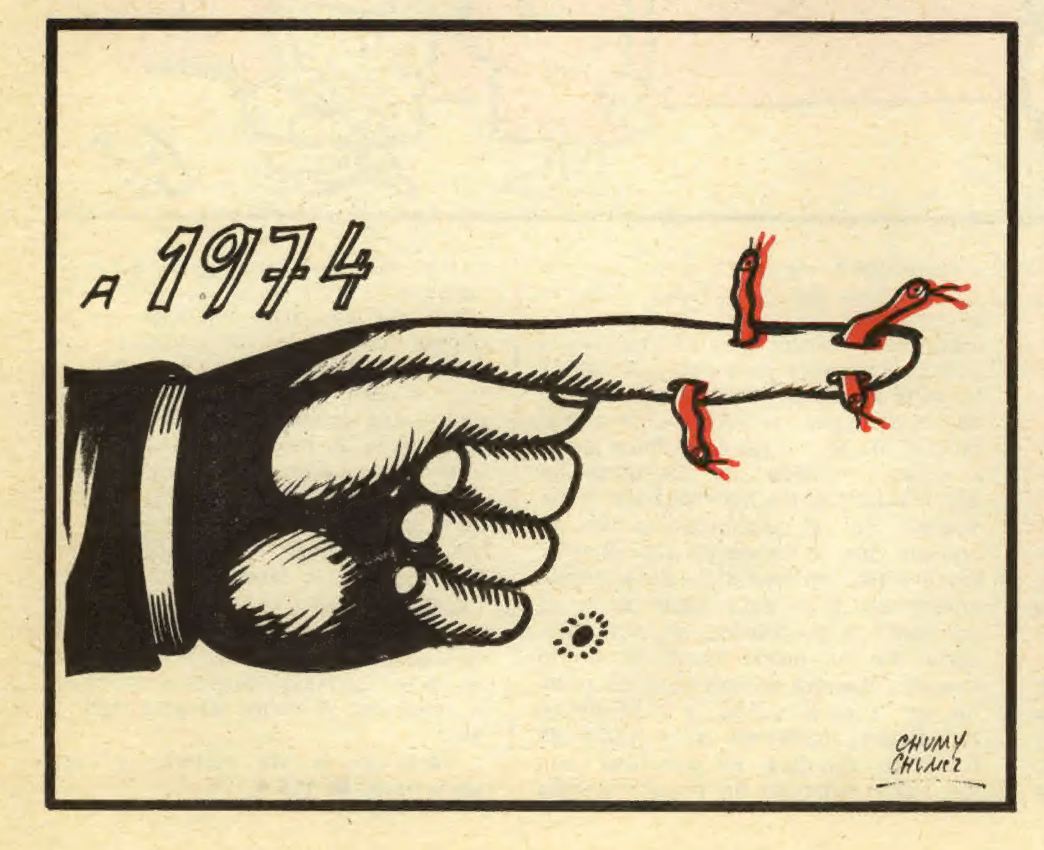
EL AÑO DEL COMETA

Y en lontananza se divisa la cuesta de enero. Ha pasado ya la dichosa Navidad cuando uno se atiborra de estúpido mazapán por puro aburrimiento; ha pasado ya la golfa nochevieja, donde a uno le toca divertirse por obligación a hora fija y todo queda luego en una narizota de cartón y acidez en el tubo digestivo. Más o menos los españoles hemos cumplido con el programa de mano: después de no habernos tocado ni la pedrea, hemos llorado de emoción al ver el Niño en la cuna, cualquier tío gracioso nos ha gastado una gamberrada en el día de inocentes y al final hemos tomado las doce uvas saltando de alegría como si de hecho fuéramos felices. Ha sido la última oportunidad. Pero en lontananza se divisa la cuesta de enero y este año va de veras.

Nada de rebajas, ni saldos de retales ni leves suspiros porque el dinero no alcanza para fin de mes. En esta ocasión la cuesta se presenta con caracteres de ensueño: los empleados de las gasolineras, uniformados como personajes del Greco, con una mano en el pecho del jubón y la otra en la manguera desolada vigilando con cara de cera las carreteras vacías de asfalto cuarteado; las amas de casa con sayas negras y toca almidonada bajo los porches de los mercados llenos de telarañas comprando arenques podridos; los funcionarios del estado pidiendo limosna por las esquinas; el edificio de la Bolsa detenido, paralizado como un viejo reloj de cu-cú y un bedel muerto, abandonado sobre el parquet cubierto de pólizas; los coches aparcados con el delco lleno de musgo; extraños lamentos por los tejados de la ciudad en las noches largas de enero; lloros de niño famélico que salen de las alcobas ateridas; los basureros recogiendo televisores por la calle; y en la plaza Mayor una gran pira compuesta por todos los cacharros producidos por el neocapitalismo en momentos de euforia: neveras, transistores, lavaplatos, tocadiscos, raros objetos para cumplir con la elegancia social del regalo, estatuillas de porcelana, cornucopias, y una formidable hoguera para calentar los huesos del consumidor.

La cuesta de enero de este año del cometa, con un horizonte de carcajadas musulmanas, se presenta de lo más simpático. Volvemos a los tiempos verdaderamente cristianos: por San Millán las campanas tocando a misa están; límpiate con mi pañuelo que yo lo lavaré mañana a la orillita del río. Y cosas así. Una verdadera dicha. ■

VICENT









RODRIGUEZ NAVIDEÑO

ASI como el Rodríguez de verano ha sido suficientemente estudiado por los costumbristas, el Rodríguez navideño es una especie injustamente desatendida. Del Rodríguez estival ya lo sabemos todo: que le gustan las vicetiples, que lava más blanco, con Omo, sus propias camisas; que come en una taberna y cena en un cabaret, que maneja ya la lavadora como quien lava y que se acuesta tarde, después de haber visto varios programas dobles y no haberse comido ni una rosca ni una rosquilla del santo.

Del Rodríguez navideño, en cambio, no sabemos nada, pero es una especie que también se da mucho últimamente, cuando la familia se va a pasar las fiestas con más familia y el Rodríguez se queda en Madrid con el achaque de que tiene que cuadrar el balance de fin de año. El Rodríguez navideño no puede ir a la piscina El Lago, que es lo suyo, como en verano, porque la piscina está helada, llena de focas y osos polares; pero va a la piscina cubierta del Moscardó, pongamos por caso, o a la que hay en la plaza de la Cebada, y allí liga boquitas pintadas y ombligos pintados. Con la ventaja de que si en verano le daba cierta inhibición su blancura de piel, en invierno, como está todo el mundo de rostro pálido y vientre lívido, el Rodríguez pasa más inadvertido. Si el Rodríguez de verano liga mediante la cena en el churrasco de las afueras, el Rodríguez invernal liga mediante la cesta de Navidad, que le sale por un pico, pero hay ya algunas cadenas de supermercados donde preparan cestas especiales para Rodríguez, muy arregladas de precio, con pavo de plástico, champán asidrado, un cartón de anovulatorios y una edición de bolsillo del Kamasutra traducido del catalán.

Yo, sin ir más lejos, me he quedado de Rodríguez invernal y estoy dispuesto a triunfar con una moral alcoyana. Si no me como una rosca me comeré al menos un turroncito del blando, que el duro te trabaja la prótesis y además lo adulteran con cacahuete. ■ LORD.







EL DIA DE LA CONFRATERNIZACION



Hay que limar asperezas. Tómese la lima con una mano y las asperezas con la otra. A limar.

Yo, de momento, he inventado EL DIA DE LA CONFRATERNIZACION. Durante este día, se cambiarán las tornas. Los ricos harán de pobres. Los pobres harán de ricos, y viceversa. Claro que hay que tomor las debidas precauciones. Ya saben cómo son los pobres. Les das, les das... y luego ellos, venga a largar. Pero, en fin, todo está perfectamente calculado para que no haya problemas. A saber: se coge al pobre y se le tiene toda la noche desnudo «al sereno», para quitarle el bravío. Luego se le hace pasar a carrera tendida por un túnel de 200 kilómetros de duchas frías y calientes. Se le descontamina. Se le numera. Se le arrancan las uñas y los dientes, en evitación de posibles altercados. Y ya está. Nada de bolas de hierro en los tobillos. Nada de marcarle con un hierro candante en el costado. Bastará con un poco de titanlux en la cara. Luego, a confraternizar. Pobres paseando a la grupa de los ricos caballos. En góndolas, con los ricos remando en popa mientras cantan «Oh, qué triste Venezia...». Se celebrarán concursos de tiro a pichón con los ricos haciendo de pichones. Eso sí, las escopetas se cargarán con corchos, en lugar de cartuchos para evitar desgracias personales. Las mujeres de los ricos enseñarán a las mujeres de los pobres a preparar jamón al horno, canapés de caviar, pato a la naranja y otras delicias gastronómicas, al objeto de que las cónyuges de los pobres puedan regalar los oídos de éstos, deslizando recetas en la cuesta de enero.

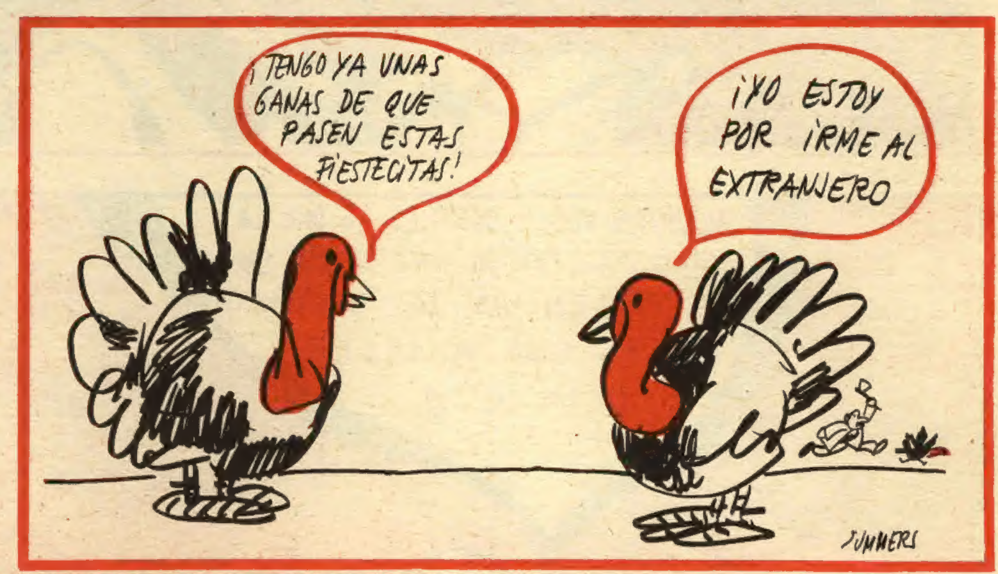
Y todo esto por sólo cuatrocientas mil pesetas. Veinte de entrada y el resto en cómodos plazos mensuales, a pagar por el pobre durante toda su vida.

Sería una bonita manera de limar asperezas. ■ **TOLA.**









HIT PARADE

En nuestra semanal lista de los discos más vendidos en la tira de sitios, destaca la rápida irrupción de «Caballo fiscal», junto al mantenimiento, por horrores de semanas consecutivas, de «Ya suben los precios, madre», la popular tonada que próximamente llevará al cine Er Niño Tarragona.

Lugar	Título	Intérprete	Sem. ant.
1.	**Caballo fiscal.**	Los artistas de la Renta.	(—)
2.	**Ya suben los precios, madre** (canción andaluza de Arturo López y Muñoz).	Er Niño Tarragona.	(1)
3.	**Balada del IRTP.**	The Barrera's Boys.	(5)
4.	**Tus ojos como el carbón** (mineras del Norte).	Lola Hunosa.	(—)
5.	**Europa, patria querida.**	Orfeón Praga.	(7)
6.	**Intelectual integration.**	Conjunto Cultura Popular.	(10)
7.	**Inflación.**	Cesta de la Compra.	(4)
8.	**Variation on the restrictions.**	Letona Quartet.	(—)
9.	**Yo no digo que mis barcos** (fandango de Algeciras).	Er Niño de las 12 Millas.	(—)
10.	**En enero será ella.**	Equipo Cambio 16.	

SINGLES

THE MORNING PEDROL WAS ELECTED

Interesante muestra de la capacidad creadora del veterano conjunto Los Peces con Barba. Destacamos la cara B, con el motivo «folk» «Jóvenes togas», que ha de dar mucho que hablar el día de mañana.

CABALLO FISCAL

El nuevo grupo Los Amantes de la Renta, formado por Miqui (el antiguo guitarra baja de Los Ejecutivos de la Comisaría del Plan) y por Tony (El ideólogo electrónico de «Gramática Parda»), acaba de lanzar al mercado este **single** que ya se ha colocado en cabeza de todas las listas, versión española de «H. P. out», el reciente éxito del cantante de las Islas, Young Heath. La cara A («Signo exterior») tiene menos garra.

LONG PLAYS

TERCIOS DE FLANDES

Este veterano conjunto, que sabe aprovechar las inclinaciones «camp» de la audiencia, ha recogido en un largo sus éxitos de los viejos tiempos, que ahora vuelven a estar de moda. De entre ellos, nos quedamos con «Fiscalía de Tasas», «Balada del aparador», «Gasógenos imperiales», «Empresario catalán» y sobre todo aquella popular tonada que ellos hicieron célebre: «Yo vendo un cupón de azúcar, quién me lo quiere comprar».

LERROUX SE VA A LA GUERRA

Después de su reciente éxito «The Fraile's Garden» —lanzado en España con el título de «Azaña»—, el trío Lara, Rojas y Barrás nos ofrece este larga duración en el que todas las palabras están absolutamente copiadas y mamadas. Destacamos en la cara B el conocido «Tema de Lara».

ALBUMS

CULTURA POPULAR «NON STOP»

He aquí un álbum con la grabación en directo, estilo Aznavour en el Olympia, que muchos esperaban. Sobre todo, los infinitos «fans» del conjunto Cultura Popular, tras su «hit» «Intelectual Integration». Ahora pueden disfrutar de este bello álbum que recoge la versión «non stop» de los más famosos recitales del conjunto en los últimos tiempos: Ateneos de Barcelona, Sevilla y Valencia. De la grabación, perfecta en los carraspeos y en el borboteo de la jarra de agua, sólo desdice la voz de un señor de negro que se oye al fondo, con el conocido tema de «Fuera rojos», tan ajeno obviamente a las melodías que en poco tiempo ha popularizado el Conjunto Cultura Popular.

ER NIÑO TARRAGONA, EN DIRECTO

Eran muchos los que querían tener en un álbum todas las actuaciones del famoso cantaor flamenco Er Niño Tarragona en el escenario donde él actúa a gusto, y **no se pue aguantá:** el Tablao de los Dos Leones de Bronce. Del álbum destacamos las soleares «Te interpelaba yo un día».

MUSICASETTES

De las musicasettes de la semana, aptas para ser escuchadas en el coche, destacamos **Corruption** de Lusma Ansón, y **Rock de Casacuberta,** de Montal y Cruyff.

CANDIDATOS FIRMES PARA LA CANCION DEL INVIERNO

«Concordadation», de Los Meapilas Neumáticos.
«Participation», de The Areilza's Boys.
«Azuquita, ¿dónde estás?», del Grupo CAT.

INFORMES EUROSPAÑA











CAMPAÑA DE NAVIDAD

SIENTE UN PROGRE A SU MESA

DE acuerdo con el espíritu de estas fechas, siente un progre a su mesa. Pero no lo siente cerca de la hija, porque, entre plato y plato, le pasará a la niña píldoras anti-baby, pilules orientales para el desarrollo del busto, cerillas para quemar el sujetador y abortivos.

Tampoco debe usted sentar al progre cerca de su hijo, pues le meterá debajo de la servilleta un tomo de "El Capital" en rústica, un petardo de marihuana y un kanfor para que haga pintadas. Y si lo pone usted cerca de su señora, el progre la chuleará, le pedirá dinero para irse al cine y comprar "Cuadernos para el diálogo", y finalmente la sadomasoquizará.

No debe usted sentar al progre entre la abuela y el abuelo, pues a la abuela la aficionará a los alucinógenos y al abuelo le dirá que lo de la campaña de Africa fue una epopeya colonialista, cosa que al abuelo le puede producir un aviso de infarto.

Tenga usted cuidado, asimismo, de que el progre no monte una Comuna en la cocina, aliándose con la primera doncella, la cocinera, el jardinero, el chófer y el chico del supermercado que viene con el pedido. Si esto llegase a ocurrir —cosa que no le deseamos—, llame usted al teléfono de la esperanza, que siempre es un consuelo. Usted mismo corre cierto peligro sentando un progre a su mesa, sobre todo si le sienta a su lado, pues el progre se lo llevará a usted al pub, con la disculpa de presentarle a unas progres que tragan, y allí le mentalizará hacia la nueva izquierda contracultural y festiva, con lo que corre usted el peligro de hacerse hippy en una noche y vender todas sus telefónicas para comprar collares. Lo mejor que puede hacer usted es sentar el progre a su mesa, darle de cenar, cortarle el pelo, lavarle las orejas, raparle la barba, ponerle una corbata italiana gris perla, darle una opción en su monopolio, comprarle un reloj sumergible y casarle con la niña. Habrá salvado usted un alma, redimido a un progre y dado satisfacción a la niña, que está tan insatisfecha. ■ LORD.









PABLO Y VIRGINIA

Por COLL



Pablo y Virginia formaban un matrimonio bastante singular. Pablo intentaba acariciar a Virginia, pero Virginia escupía en la cara de Pablo. A veces, Pablo se iba al campo a recoger florecillas silvestres, que ofrecía a Virginia, al tiempo que le cantaba cancioncillas bucólicas, mientras que Virginia le arrojaba estas flores a los cerdos con gesto de asco.

Si Virginia dormía plácidamente, Pablo se inclinaba sobre ella y depositaba en su frente un tierno beso, tierno y dulce como el dedo meñique de un recién nacido.

Por el contrario, si era Pablo el que dormía placentero, Virginia le propinaba entonces duros bastonazos en los sesos, hasta romper varios bastones.

La fidelidad de Pablo llegaba a tal extremo que la presencia de cualquier otra mujer le producía vómitos continuos, mientras que Virginia se había entregado a cuantos hombres habían hablado con ella en los últimos años.

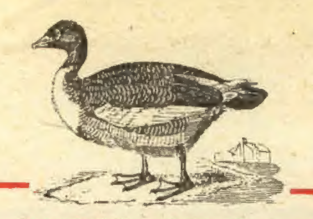
Hasta que un buen día Pablo se marchó de casa.

Hizo bien, ¡qué leche!









EL JUEGO DE LA OCA O A LOS 40 PORQUE NOS TOCA

Está ya visto que 1974 se nos viene con nostalgia. Voces agoreras y pelagreras están mandando al cuerno el cuerno de la abundancia. Oscuros profetas de tecnocráticos designios nos abren las carnes vocándolas a la sarna y a los sabañones. Siniestros zahoríes presagian horrores, erizándonos los pelos de las «cápitas» al conjuro del «boom» del piojo verde y del «crack» de la «renta per». Sibilinas videntes nos leen un negro porvenir de recuelo en los pardos posos de la achicoria.

De las odas al horizonte de los 80, entonadas por los más conspicuos «chantres» de la joven tecnocracia, estamos pasando a las endechas al horizonte de los 40, cantadas por los viejos rentistas de la nostalgia.

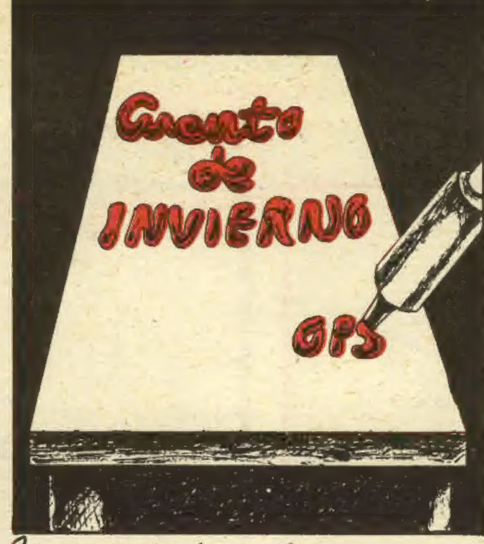
A la luz de un candil de carburo, marca Petromax, profetas, zahoríes, videntes, tecnócratas y nostálgicos nos iluminan el retorno de los aprendices de brujo, quienes nos traen en sus zurrones el inventario de nuestra ya inminente tercera juventud. Nos traen los gasógenos, las cartillas de racionamiento, los ayeos de Pepe Blanco, el estraperlo, los colilleros, Isabel la Católica, las rifas de un kilo de tocino, la Niña de Fuego, esa a quien no había quien le apagara los ardores por culpa de la pertinaz sequía, las señoritas de Pidux y el señor de Bilbao, el gracioso del teatro Martín que salía al proscenio gritando: «se ha perdido un bocadillo de tortilla; se gratificará a quien lo devuelva por ser un recuerdo de familia», las deliciosas vicetiples aquellas que tenían un muslo que parecían dos, los atildados poetas que rascaban testimonialmente sus liras por Garcilaso y otras bucolias, las recomendaciones y las licencias de importación, el idealismo, que, como se sabe, ni se crea ni se destruye, sólo se transforma...

¡Pues qué bien! Este va a ser nuestro año, el de los cuarentones. ¡La de rejuvenecidas canas que vamos a echar al aire! Que las están peinando «camp». Se van a enterar los «inn».

¡Lo que hay que ver! Quién nos iba a decir que estos señores tan serios, los banqueros, los industriales, los tecnócratas, que parecían llevar tan eficazmente de la oreja a la sociedad de consumo, estaban entreteniéndose en jugar a la oca...

Y dicho esto, feliz año 1974, y que ahí nos las den todas, y a quien no se las den, San Pedro se las bendiga.

SAL A VER



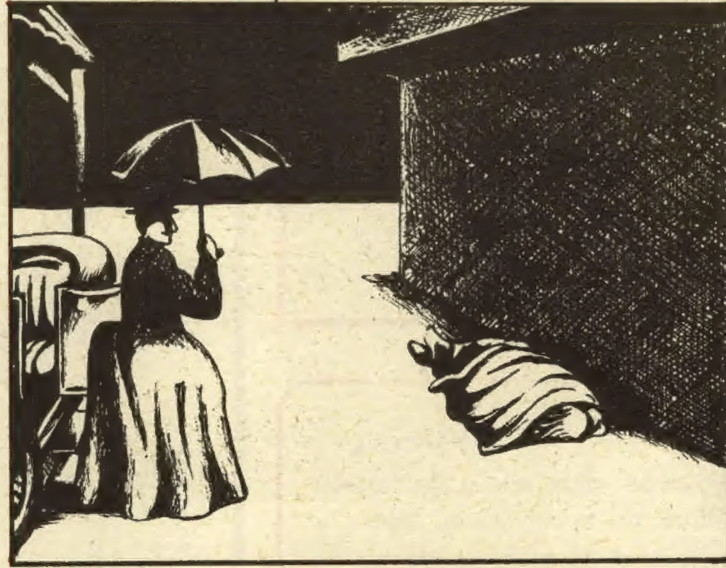
Una ciudad cualquiera ... una noche cualquiera ...



... nevaba



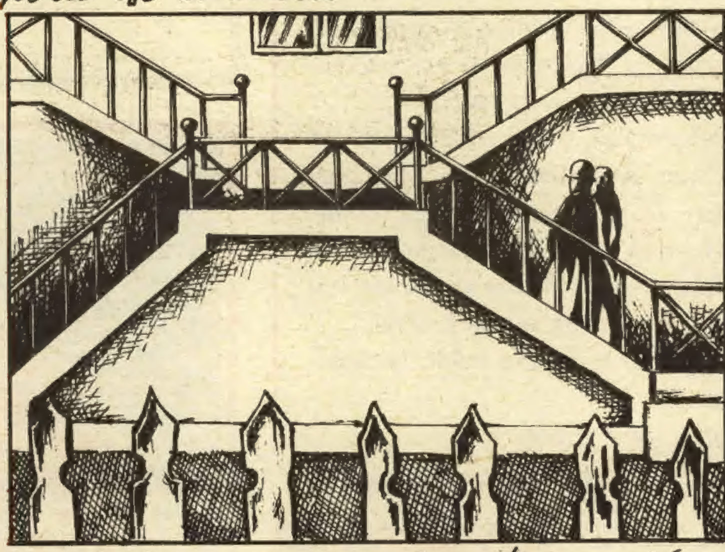
un pobre dormía en una esquina.



Un auto se detuvo y un caballero de noble porte se le acercó.



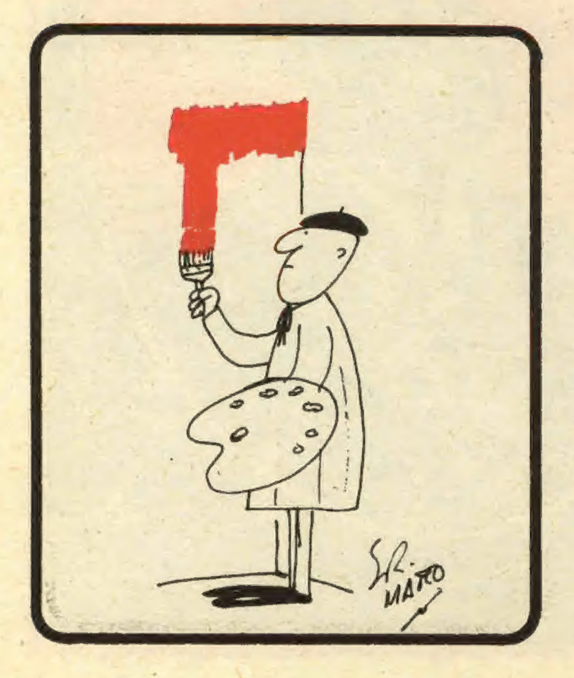
"ven conmigo hermano" dijo y montaron sobre un caballo blanco.



Pronto llegaron a una elegante mansión.



El caballero le presentó a su familia,



UN SOMBRERAZ

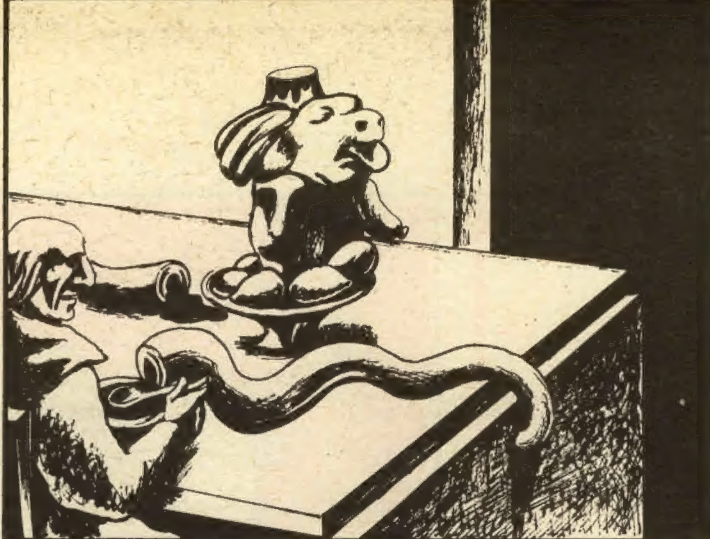
A nadie se le escapa que yo, de seis a siete, leo todos los días a Jean Jacques. No a Jean Jacques Schreiber, que está pasado de moda, sino a Jean Jacques Rousseau. Fue el primero en dudar de que los pastores tuviesen una naturaleza superior a la de las ovejas, como se venía creyendo. Mucho antes de que los periódicos descubriesen en Madrid el primer "affaire" inmobiliario, Rousseau escribió que "en Madrid hay salones soberbios, pero pocas ventanas que cierren herméticamente". Esta cita está en "El



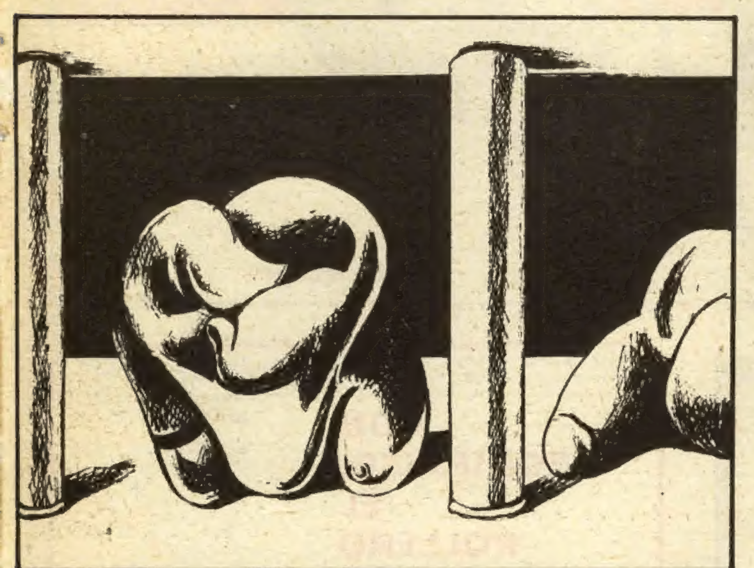
Contrato Social". Aunque la lucha contra los administradores de fincas la inició Santa Teresa en Avila, como consta en su libro de las "Fundaciones", es de admirar que Rousseau alzase la chapuza inmobiliaria española hasta las páginas de su célebre tratado. Lo mismo podría haberse referido a las griferías destartaladas, a los desagües, a los tejados y por ahí adelante. Y eso que Rousseau no conoció el progreso que vino después. A medida que las ciencias positivas creaban en Europa la civilización, los españoles iban creando la civilización de la chapuza. Es una civilización igual que la otra, pero que no funciona, una civilización de fósiles recién hechos, cosas que se desarreglan misteriosamente y que se arre-



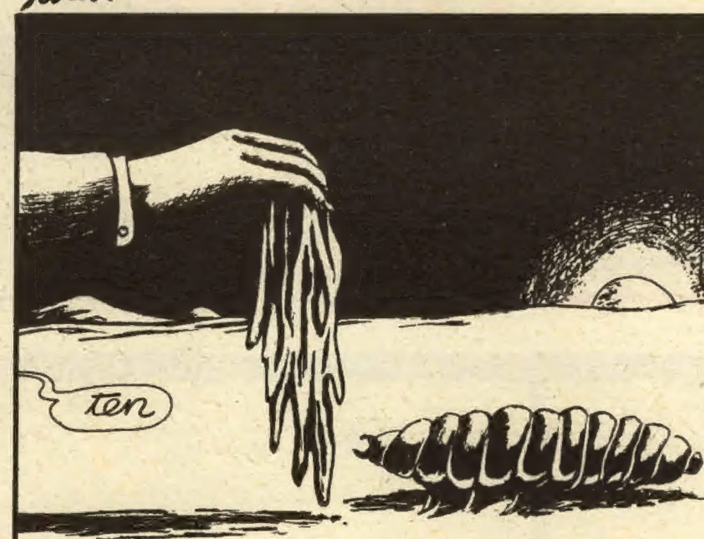
luego le vistió ricamente ...



... y le ofreció suculentos y exóticos manjares.



Mas tarde compartió con él sus placeres cotidianos.



Cuando ya amanecía le devolvió sus harapos...



...y le dejó de nuevo en la acera.



La memoria de aquel hombre nunca le abandonó...



...y aun le espera.



NOTICITITAS

ADULTERACION

Se ha descubierto en Aguinaga una importante adulteración de angulas. Los desaprensivos adúlteros se valían de fideos, que cortaban al tamaño de las angulas, a los cuales les pintaban unos puntitos negros con el fin de simular los ojos y los vendían al precio de las angulas que, ¡hay que ver qué precio!...

ATRACO

Unos niños de unos cinco a seis años, al parecer extranjeros, influenciados seguramente por las películas que la Censura considera aptas para menores, porque en ellas no se ven señoras en camisa, han asaltado en el Retiro, el tenderete del señor Pepe, y se han llevado kilo y medio de pipas, valiéndose de una pistola de chocolate. En su precipitada huida han dejado en el lugar de autos dicha pistola. Dado que dicha pistola vale más que las pipas robadas, el señor Pepe ha desistido hacer la correspondiente denuncia y se la está comiendo tranquilamente.

NUEVO PROGRAMA

Parece ser que Televisión Española, dadas las circunstancias restrictivas, ha decidido implantar un nuevo programa que empezará a las nueve de la noche y acabará a las nueve y media. El proyecto, según nuestras referencias no oficiales, será algo así:

1.º Anuncios.
2.º Cabeza de señorita guapa que dirá lo que va a pasar.
3.º Anuncios.
4.º Un letrero diciendo que están a la espera de las noticias.
5.º Rayados de diferentes modelos.
6.º Carta de ajuste con una voz en OFF para decir que perdonemos las deficiencias, debidas a un fallo de fluido.
7.º Anuncios.
8.º Un señor detrás de un pupitre, que nos cuenta las últimas desgracias extranjeras y las últimas ventajas nacionales.
9.º Anuncios.
10. «Los Chiripitifláuticos».
11. Anuncios.
12. Una novela para hacer llorar.
13. La historia de un pueblo sin historia.
14. Anuncios.
15. Oración para que seamos buenos.
16. Y cierre con otra cabeza de señorita que anuncia que al día siguiente habrá más anuncios.

PITO

O A ROUSSEAU

glan dándoles una patada para volver a desarreglarse en seguida. ¿Quién no ha arreglado de un puñetazo un televisor?

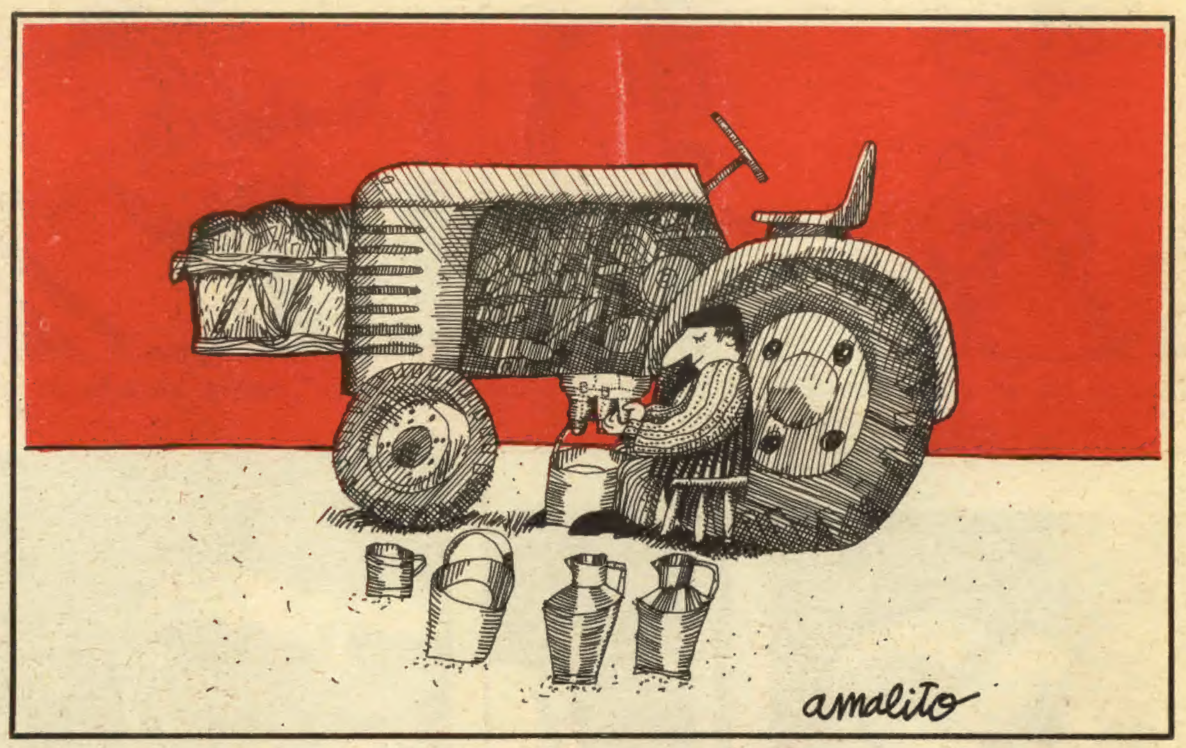
No solamente acierta Rousseau al estampar su famosa observación. Hay otra, sobre todo, de mucha actualidad y que puede servirnos para el tiempo de restricciones que se avecinan. Dice: "Un español vivirá ocho días con la comida de un alemán". Con lo que un alemán necesita un día, nosotros vivimos ocho. Es más, no está demostrado que al noveno día nos muramos. En ese perspicaz hallazgo de Rousseau parece haberse basado el fenómeno migratorio, que ha tenido asiento en Alemania, principalmente. Y es que, según Rousseau, comemos menos porque estamos más cerca del ecuador. Pensando en los precios, es una verdadera lástima que no estemos todavía más cerca. Lo ideal sería estar en el ecuador propiamente dicho. Y yo me pregunto: "¡Ah! Pero, ¿es que no estamos en el ecuador?".

Saludo admirativamente a Jean Jacques Rousseau, aunque desde este momento digo que en tales condiciones yo no firmo el contrato social sin que estén delante mis abogados. ■ LICANTROPO.









MIS ALMUERZOS CON GENTE INSIGNIFICANTE

CON BONIFACIO, EL POLLERO



Bonifacio era un chaval extraordinario, como persona, como pollero, como amigo y como esposo que lo era de la Gonzala, la hija de un antiguo talabartero de la calle de Toledo.

Nos veíamos a menudo en «Casa Nicasio», y comíamos verbigracia patatas con bacalao, albóndigas y requesón, regado todo con un cierto vino y su caserita.

Allí, entre bromas y veras, me hablaba de sus problemas.

Hoy podía ser la almorrana de su señora, del tamaño de una ciruela, que había escandalizado al médico del ambulatorio. Mañana, los orines del peque, que por mala suerte siempre caían en la tapicería del seiscientos. Eso lo llevaba muy mal el Boni, porque los domingos, cuando quedaba con el Braulio y su familia para ir al puente de Algete a comer conejo al ajillo, éste llevaba su Simca 900 como los chorros del oro, y le decía que todos los polleros eran unos guarros, y que él, en cambio, era un señor.

Pero Bonifacio vivía otros problemas más importantes. Así, por ejemplo, las goteras del gallinero. Se conoce que sus gallinas eran aves muy aristocráticas, poco acostumbradas a la vida dura. Y así que el agua caló la uralita del gallinero, pues las muy señoritas agarraron un reúma y se negaron a poner. Como sin huevos no hay pollos, el pobre Bonifacio, que veía mal el negocio, me miraba desencajado y se lamentaba con aquella filosofía suya tan enigmática.

—¡Ay madre, qué mala leche!...

Bonifacio era un sentimental. Lloraba cuando oía «El emigrante». Como tenía tan buena fe, creía en la democracia, y pensaba que tal vez un día Manolo Escobar o Juanito Valderrama harían carrera de políticos. Las cosas.

Bonifacio era pobre, pero educado. Le abandonó su desodorante allá por la pubertad, pero nunca se permitía una grosería delante de señoras en general, y a la hora de limpiarse los dientes siempre lo hacía con palillos, y jamás con la uña larga del meñique, que reservaba para el cerumen de los oídos. Además era muy católico, y en su comedor, clavada en la pared, había una Sagrada Cena en madera sobreplateada. Como tiene que ser en todo hogar que se precie.

Después de nuestros encuentros, tan inolvidables, me despedía afectuosamente dándome su mano encallecida.

—Pues lo dicho, chaval —decía—. Ya sabes donde me tienes, pa lo que quieras.

Y después de ofrecerme un «Farias» que le había regalado un cliente, nos separábamos, no sin antes quedar un día para ver la lucha juntos en el Campo del Gas.

¡Qué gratos de recordar, aquellos almuerzos con Boni!... ■ EL SANTO JOB-AR.



Por COLL

Como la vida siga subiendo, comer marisco va a ser un lujo.

* * *

Yo hago el amor, pero no la guerra. Todavía.

* * *

Cualquier hombre se sacrificaría por su hijo. Natural.

* * *

Los hombres mentimos a las mujeres, en un desesperado intento de imitarlas.

* * *

En casa de mi vecino se come tanto y tan bien, que al cabo del mes se gastan un dineral en papel higiénico.

* * *

Todos somos cobardes alguna vez en la vida durante toda ella.

* * *

La vida tiene sus ventajas y sus inconvenientes, señora. Y perdone que le hable de usted.

* * *

Una mujer fiel es la que nunca hace realidad su pensamiento.

* * *

La vida es como una menina de Velázquez: fea y corta.







LOS PARAISOS ARTIFICIALES



LAS PIPAS

El opio del pueblo no es la religión, como sostenía Marx. El opio del pueblo son las pipas. Lo que pasa es que Marx no comía pipas, y el lumpemproletariado de su tiempo, tampoco. Entonces no ganaban ni para pipas. Ahora ganan para un cucurucho. Cómo han cambiado los tiempos.

Los paraísos artificiales del pueblo son las pipas, las castañas, los cacahuetes, las palomitas, las cotufas y los garbanzos asados, según la época del año y de la Historia. La castaña, ahora en invierno, calienta las manos y el epigastrio, y, además, viene en un cucurucho de periódico que suele traer algo sobre las asociaciones y el salario mínimo, de modo que el pueblo se instruye deleitándose, se calienta alienándose. El cacahuete o maní parece que se ha quedado un poco demodé. Nosotros comíamos muchos cacahuetes en el gallinero del cine, y gracias al cacachuet o cacahuete tuvimos una infancia rica en nutrientes. Entre la Metro Goldwyn y el cacachuet nos dieron una formación sólida, una cultura del beso y una alimentación afrodisíaca (dicen que el cacachuet pone en forma) que todavía nos dura. Así andamos de salidos por la vida. De tanto cacahuete cinematográfico como nos metieron.

Las palomitas son una cosa boba que han traído los yanquis de las bases. Los yanquis de las bases van por el mundo llenándolo de missiles y de cotufas, dos cosas bien tontas que no hacen daño a nadie. Las cotufas y los garbanzos asados ya apenas se llevan, pero el cacahuete vuelve en forma de turrón o de aceite de oliva. Y las pipas, que no nos han abandonado nunca, saladillas y viciosas, antaño nos las daban con una medida del sistema métrico decimal, echándolas en el hueco de las manos, y ahora las dan empaquetadas, precintadas y plastificadas, porque bien está ser pobres, pero hay que ser limpios, y la pobreza no está reñida con el plexiglás, ni la miseria con el aseo. Hay pobres que se gastan todo el salario mínimo en pipas y les cunde mucho. Todo es saber comprar. ■ U.





CARNETS MUNDANOS

EL COCHE DEL AÑO

La tabla marca que a fin de año haga uno resumen, balance y cuenta de pérdidas y ganancias, y si es de la A. C. N. de P., examen de conciencia. Pero, puestos a quedarnos a bailar con la más guapa como recuerdo de cotillón de 1973, con matasuegras y gorro, no se nos ocurre nada. Lo cual es una forma de quedarnos con algo. Un año y un país que no le dicen a uno nada en diciembre ya son un síntoma. O sea, que me pasa como a mi amigo HAROLD SIEVE, corresponsal del "Daily Telegraph", a quien le han preguntado:

—¿Qué personajes de la vida pública le han llamado más la atención?

—¿Qué es la vida pública?

—Digamos... personajes del Gobierno.

—¡Ah!

Yo estoy en las de SIEVE:

—¿Qué le ha llamado más la atención en mil novecientos setenta y tres?

—¿Qué dice que vende?

—Sí, que qué le ha sorprendido en mil novecientos setenta y tres...

Y tendré que decir quizá que me sorprende que 1973 llegue a su fin. Tal como estamos de escasez de todo, ya es una suerte que no nos falte la sucesión de los días, un producto que evidentemente es de primera necesidad. Igual que han suprimido la COMISARIA DE ABASTECIMIENTOS Y TRANSPORTES en vista de cómo están las cosas, también podrían haber suprimido los años de doce meses. En la crisis mundial que estamos sumidos, tener un año de doce meses es un lujo que los árabes no nos perdonarán. Como ellos cuentan por la Egira, aún no se han enterado. Pero ya verán cuando se enteren...

Al hacer balance del año, tendría que decir lo mismo que CAMARA cuando le han preguntado por sus memorias:

—Sería más lo que callara que lo que dijera...

Con el agravante de que yo no me hice rico con MANOLETE ni puse de moda el afeitado de los toros, con lo que de paso hizo ricos también a VICENTE ZABALA, a ALFONSO NAVALON y a los muchos que se hartan de cobrar colaboraciones escribiendo del tema.

Al hacer balance del año, me ponen entre la espada y la pared, como a MARK PHILLIPS, a quien su suegra, la Reina ISABEL, dirá cuando vuelva de la luna de miel:

—MARK: o el Ejército o los caballos...

Y él, como hago yo ahora, se saldrá por la tangente:

—Yo, ANA, Majestad... Que es lo mío...

Lo mejor es siempre no soltar prenda. Si en este país nadie suelta prenda, ¿por qué la voy a soltar yo a fin de año para decir qué fue lo mejor? Ni siquiera la suelta RUIZ GALLARDON cuando le hace la crítica a las "Cartas al Rey", el libro de EMILIO ROMERO:

—En algunos puntos concretos acierta. En otros yerra. Y en otros se le ve la oreja.

Así que, a lo RUIZ GALLARDON, yo diré de 1973:

—En algunos aspectos fue malo. En otros, bueno. Y en otros, ni fu ni fa.

Lo que sí haré es terminar 1973 sin elegir el coche del año. Tal como está lo de la gasolina, el único coche del año que podría elegir sería el de SAN FERNANDO, unos ratitos a pie y otros andando. Pero, por otro lado, como aunque eligiera el GS CLUB la casa CITROEN no me iba a mandar uno, prefiero quedarme con SAN FERNANDO. Que el espíritu impera, como dice mi amigo CANTARERO DEL CASTILLO. ■ D. N. I. 27.788.442.



—¡Esa puerta!

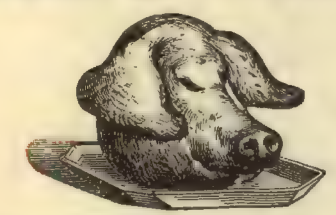


—¡Huy, qué alegría! ¡Sí! ¡Es mi mujer!

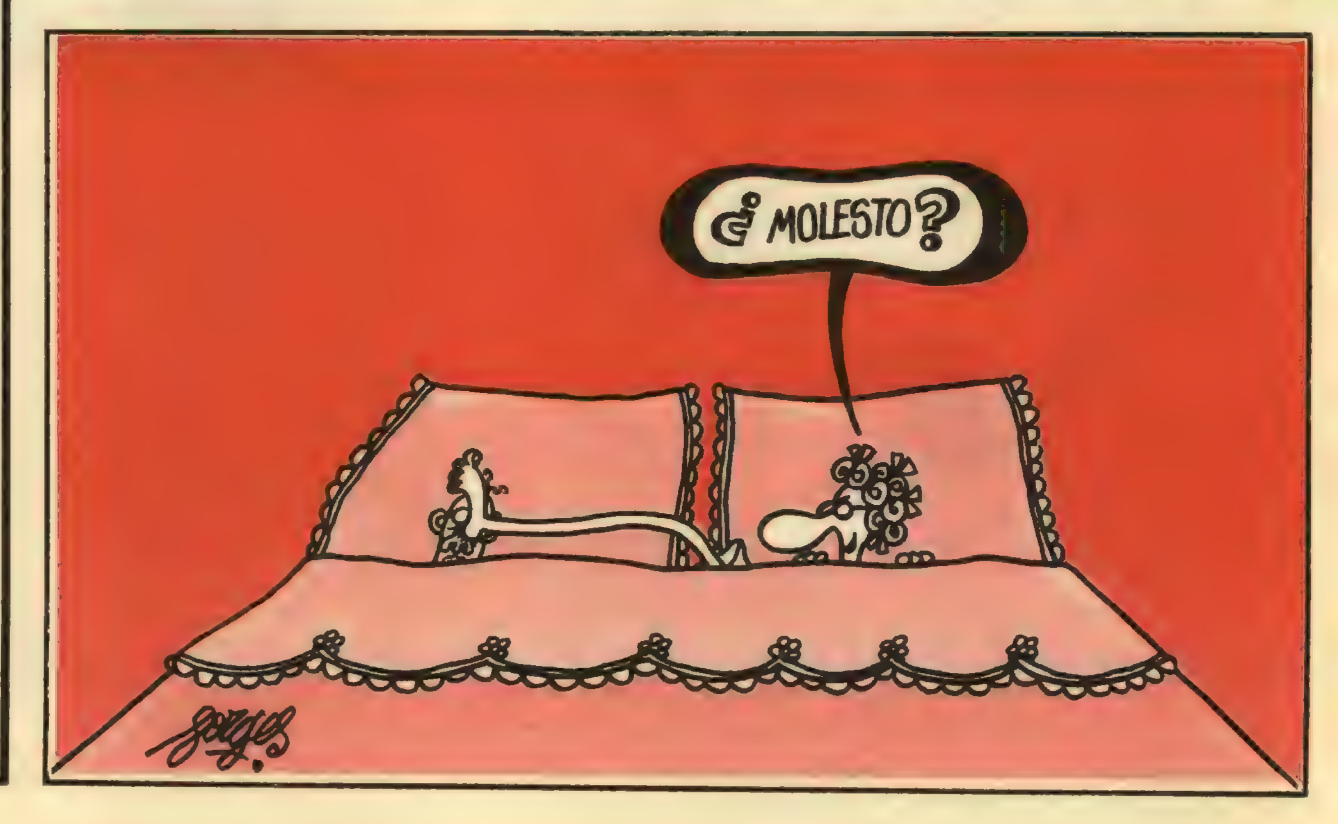
¿ESTA EN HUELGA DE HAMBRE LA COFRADIA DE LA BUENA MESA?

Lejos de nosotros el deseo de bailar con la más fea ni de fastidiar el pasodoble. Pero tal como nos lo dijeron lo decimos: parece que los miembros de la Cofradía de la Buena Mesa se han declarado en huelga de hambre, y han decidido suspender su próximo ágape, que iban a celebrar en un club gastronómico de San Sebastián. Nadie ha dicho ni media palabra oficialmente al respecto, pero un portavoz de los citados «gourmets» ha señalado a título informativo:

—Si otros se declaran en huelga de hambre por cosas más ordinarias y soeces, ¿por qué no vamos a poder hacerlo nosotros? ¿Ha visto usted a cuánto se han puesto los langostinos? ¿Y el caviar, dónde me deja el caviar? Ayer mismo costaba el gramo a veinticinco pesetas, y hoy ha subido a cincuenta pesetas el gramo. Además, que lo están haciendo muy mal con respecto al faisán, el rodaballo y otros productos imprescindibles en la cesta de la compra de todo español.



Según nuestras noticias, durante la huelga de hambre, los miembros de la Cofradía de la Buena Mesa comerán exclusivamente ternera de Avila, angulas de Aguinaga, langostinos de Sanlúcar (congelados en Sudáfrica) y salmón del Narcea. En cuanto a las angulas, los más radicales se limitarán a las llamadas de «lomo blanco», mientras que los más derechistas se inclinan por las de «lomo negro». ■ Mr. WELLINGTON. (En colaboración con M. Dupont.)





REAL CHANCILLERIA DEL HERMANO LOBO

KARINA

Apellido de origen métrico-decimal que, en tagalo, quiere decir: «Cara pequeña» o «poca cara». Se extendieron por toda la península a excepción de toda la península. Las mujeres de esta estirpe fueron muy famosas por su hermosura. En el siglo XVI escribe Cristóbal de Castillejos:

«... Destas gracias arreada,
Si loallas y querellas
Es gracia muy señalada,
Ved si la terná doblada
Quien llegare a gozar dellas...».
(Ed. princeps de las obras de Castillejos, Madrid, 1573.)

Cuenta la leyenda que, estando D. Pelayo haciendo pompas de jabón en el río, escuchó una dulce voz de mujer que cantaba «NO SOMOS NI ROMEO NI JULIETA». El bravo monarca se disfrazó de largaterana y se fue a buscar a la mujer portando un «sobretodo» marrón y un ramo de margaritas beiges.

Hízose pasar por doncella y así ganó la confianza de la cantatriz. Pero, un día la barba le delató. Fijóse la cantante en el raro aspecto de su nueva amiga y al reparar en la arisca, crespa, rebelde barba que le tapaba la faz, se mosqueó. Al instante diose cuenta de que aquello era un tío. La moza de los cantares le sacudió un guantazo. Exclamó Don Pelayo, tratando de aprovechar la circunstancia: «Limpia con un besito la ofensa del bofetón». A lo cual, Karina de los Picos de Europa —que no de otra se trataba— respondió: «La española, cuando besa, besa siempre de verdad».

Don Pelayo concedió derecho a utilizar esta cuchufleta como mote del escudo. Y ahí sigue.

ARMAS

Escudo partido. En el jefe: Una boca de gules sobre campo de oro. Abajo: tres «baúles de los recuerdos» de oro en campo de gules. Bordura de azur con el mote. Asomada al escudo, una peluca rubia coronada de gambas. ■ **EL GRAN MAESTRE DE LA ORDEN DE TOLA.**



—Debido a circunstancias ajenas a nuestra voluntad, están ustedes oyendo el Oceano Pacífico en vez del Atlántico. Tan pronto como sea posible subsanaremos el error. Muchas gracias.



REAL CHANCILLERIA DEL HERMANO LOBO

RAPHAEL

Apellido allegro, moderato y cantábile-phrancés. Phardan y ronean de PH y tienen casa solar en Phuerte Knox con cuatro dormitorios, salón-comedor y pharmacia. Teléphono, phonógrapho, phrontón, phregadero, phrigoríphifo, phrutero, phregapiatos, phelpudo, alphombra, sophá, phósphoros, campanario y unas phiguritas de porcelana que phiguran ser el desembarco de Colón en tamaño natural.

Phueron phamosos Phelipe el Phermoso y Cecilia Bhöl de Phaber (Phernán Caballero). Su película phavorita: RIPHIPHI.

EPHEMERIDES

Raphael de Phigueroa dice en sus «CHRONICAS DE PHIJOSDALGO ET GENTES BIENNASCIDAS»: «... Dit que van de pheria en pheria et de phiesta en phiesta phaciendo galas et cantando romanzas a trueque de buenos doblones et phlorines. Et probaron phidalguía et phertilidad yustas pernas et más abaxo del ombligo...».

ARMAS

En campo de plata, guantelete de sable trincando una phlor de lis, en gules. Yelmo coronado de manos volanderas. Soporta el escudo, por la diestra, un león rampante con un micrófono en la siniestra y en actitud de cantar la bonita canción que lleva por título: «Yo soy aquél». Banda de oro con letras de azur componiendo el lema: «RAPHAEL, PHUERTE, PHELIZ ET PHIEL».

Son Barones del Emparentazgo. ■ **PHERNAN DE GARCI TOLA ARCHIDUQUE DE TOLA.**

EN ESTAS FECHAS

LLAME AL TELEFONO DE LA ESPERANZA

En estas fechas tan señaladas, entre dos años, cuando pasamos al año nuevo y la vida de siempre, si se encuentra usted muy solo, llame al teléfono de la Esperanza. Puede ser que la Esperanza esté fuera, que se haya ido a pasarlo al pueblo. Pero insista. Llame al teléfono de la Esperanza y pregunte por Esperancita.

—¿Es el teléfono de la Esperanza? ¿Está Esperancita?

La Esperanza no es mala chica y le gusta hacer compañía a los corazones solitarios y los señores de Bilbao que llaman por estas fechas. Pero no se confunda usted con el otro teléfono de la Esperanza. Hay un teléfono de la Esperanza donde siempre se pone una voz noble y tranquila, una voz caritativa y ayudadora. A ese teléfono puede usted llamar y preguntar:

—¿Es el teléfono de la Esperanza? ¿Tienen ustedes alguna esperanza de que baje el turrón en estas fiestas?

Finalmente, puede usted llamar al teléfono de la Esperanza Roy, que es una de las últimas Esperanzas que le quedan al país para salir de su marasmo moral. Seguramente le dirán que Esperanza está en el plató con Alfredo Landa, y que no puede ponerse, porque precisamente en esos momentos Alfredo Landa quiere comerle un encanto, y José Luis López Vázquez quiere comerle el otro, ya que Esperanza Roy tiene tantos encantos que malo será que no le estén comiendo alguno en cualquier momento. También puede que le digan que Esperanza Roy ha salido con Celia Gámez a tomarse medidas para el monumento que le van a hacer a doña Celia en la calle de Alcalá. Ahora, desde que a las supervedettes les hacen estatuas, como a los generales de la campaña de Filipinas, están todo el día tomándose medidas.

—Bueno, que tengo que ir a tomarme medidas.

—¿A la modista?

—No, al escultor.

Se toman medidas de talle, de busto y de muslo, no para el traje de noche ni para la censura, sino para el monumento. Si se encuentra usted muy solo en estos días, hágame caso y llame al teléfono de la Esperanza Roy. Es una mujer muy navideña, porque está como el mazapán. ■ U.







7 PREGUNTAS al LOBO

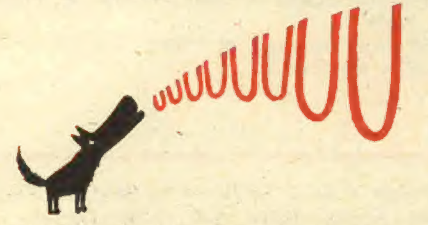
¿Cuánto va a subir en las próximas horas el índice del coste de la vida, y el pulgar, y el anular y...?



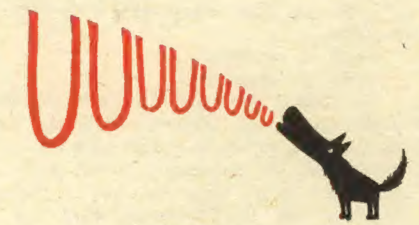
¿Cuándo vamos a avisar a Kissinger, para que termine de una vez la «guerra de la leche»?



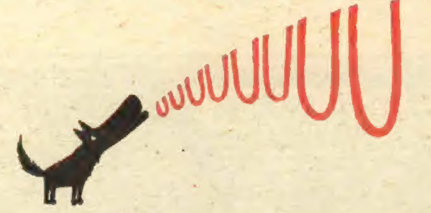
¿Cuándo van a poner a un pesimista al frente del Instituto Nacional de Estadística?



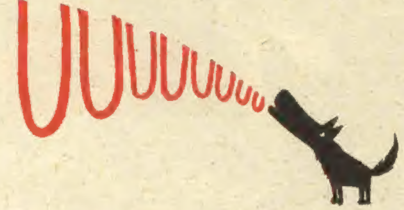
¿Cuándo va a tocar la lotería a todos los españoles, por riguroso orden alfabético y simultaneamente?



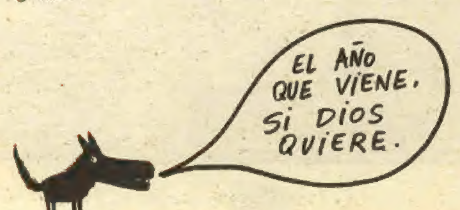
¿Cuándo se va a prohibir la doble versión de las películas extranjeras y la doble versión de España, que decía uno de los Machado?



¿Cuándo van a terminar las manifestaciones de la abundancia de nuestras reservas de gas en Barcelona?



¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



critico, luego existen

Yo soy un gentleman flexible; no en balde fui educado en el milenario contraste de pareceres de mi patria. Gracias a eso admiro mucho a Mr. Richard Lester. El representa la versión pop de nuestro tradicional humor, más hiriente que en tiempos de Mr. Bernard Shaw, pero ¡claro! ahora no tenemos Imperio y sí escasez. Míster Lester se ríe de la historia, de los espectadores y, cuando está en calzoncillos, de sí mismo. Ha hecho



una versión de «Los Tres Mosqueteros», que supera en mucho la del afrancesado Monsieur Dumas: Brillante, ingeniosa, divertida, bellísima. Y profunda. Porque es clara la simbología: Athos, otrora exquisito, es ahora un bebedor insaciable, de modales bastos y bajas pasiones. ¿Cabe mejor retrato del oso moscovita? Porthos no es audaz y galante, sino un imbécil pagado de sí mismo y obsesionado con su apariencia, como corresponde a la pérfida Francia. Y Aramis es la odiosa Alemania: bajo una capa de misticismo late un sadismo despótico, una mente egocéntrica y cruel. ¡Bien logrado, Mr. Lester! ¿Qué decir de D'Artagnan? Siempre a caballo, analfabeto, bravucón, correveidile, ¿no es la imagen de Yanquilandia? En medio de tanta corrupción, como un rosal entre ortigas, surge Inglaterra: Encarnada en Constanza, muestra a todos los vientos su belleza, su lealtad y su amor al prójimo. Ha sido un acierto encargar este papel a la graciosilla Miss Welch; Raquelita es tan verde como mi país y, al menos, con tantas ondulaciones. Decía Milady a la salida: «¡Qué grandes somos, Arthur!». Y ¡por Saint George que así es!

Un poco más pequeños son los creadores de «La chica del Molino Rojo», con una inviolable Marisol en primer término. Marisol de perfil, Marisol con poca ropa, Marisol cantando y cien Marisoles más. ¡Cuánta perversidad! ¿Merece nuestra civilización este castigo? Mil situaciones increíbles resueltas de forma tal, que nuestra existencia peligra de pura desesperación. ¿Estaremos ante un cine del absurdo? Esto sí es contestación, ladies y gentlemen. Anti-cine. Off-off-off. Y hermosos números cabareteros a lo Montiel, de cuando Miss Sara era Sarita. ¿Puede un film decir que Marisol tiene 92 cen-



tímetros de tórax? Puede, of course. Pero, ¿podemos dudar de tal aserto? ¡Of course que podemos! ¿Y las afrodisíacas lecciones de Estadística que un jamesbondista jugador nos proporciona? ¡Qué útiles podrían ser en el spanish Plan of Desarrollo! En resumen: Vacíese la mente antes de entrar y tal vez sobreviva.

¡Tiempos lejanos del 48! Europa despertaba de una pesadilla cuando Barcelona veía hacer un extraño grupo: Dau-al-Set. Tharrats, Ponç, Cuixart y Tapies eran sus pintores. Este último, favorecido de los dioses, recorre en poco tiempo el camino que va de las Ramblas a los grandes museos, donde los mitos duermen. ¿Quién es tal caballero? Todo el mundo lo sabe. Y todo el mundo lo valora, especialmente fuera de este país. ¡Ay, Spain! Tus hijos, tan aguerridos, no acaban de ser adultos en estas cosas del arte. «¿Qué quiere decir eso?» es todavía frase usual ante una obra difícil. Y Mr. Tapies no quiere decir nada. Sólo sugiere.



Para tal empresa necesita la colaboración del espectador. ¿Está usted dispuesto a ofrecérsela? Pues vaya a ver su exposición. ¿Cree no estar en condiciones? Pruebe, hombre, y verá cómo no es tan difícil. Pena mora: ¿Cuántos españoles no podrán ver a Tapies? ¿Cuándo se pasearán estas obras por todo el spanish suelo? Pregunten a quien corresponda.

«De la literatura en general, ¿cuáles son su autores preferidos?». «Los anónimos». Así se expresa Corpus Barga en «Los galgos verdugos». ¿No estará este míster haciéndose propaganda? Porque él mismo es un gran desconocido en el país que vio nacer a Mr. Pemán. ¡Y eso que el hombre tiene un nombre sonoro! Si llega a llamarse Pérez, no se lee ni él. Pero esta Spain —devota de Frascuelo, de María, y mucho menos, de Mr. Machado— embiste ciegamente y no tiene flexibilidad de maniobra. ¿Que Mr. Barga no encaja? Pues out para siempre. Claro, luego vienen los de fuera, lo descubren, y ustedes hablan de colonialismo. ¡Cuánta ingratitud, My Lord!

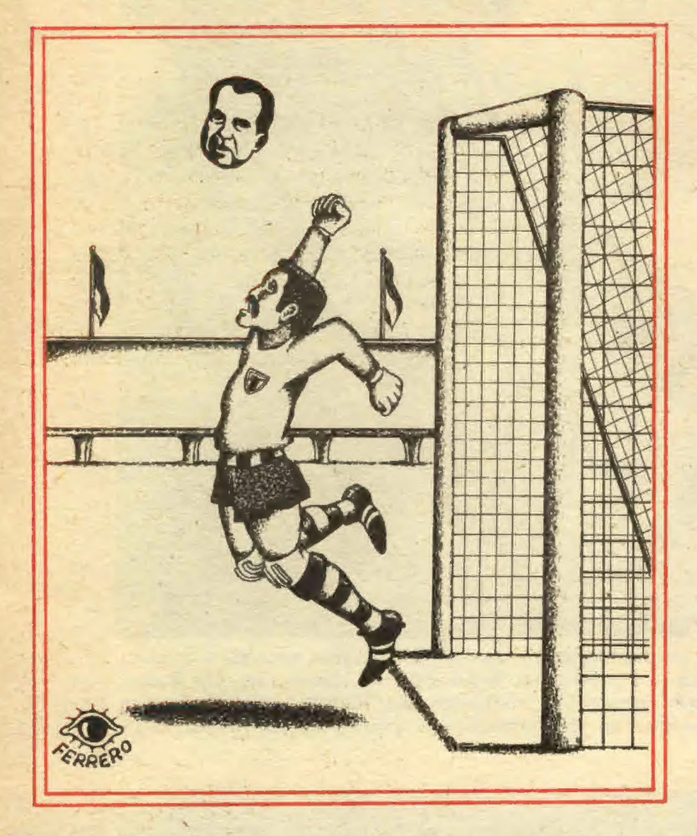
SIR ARTHUR

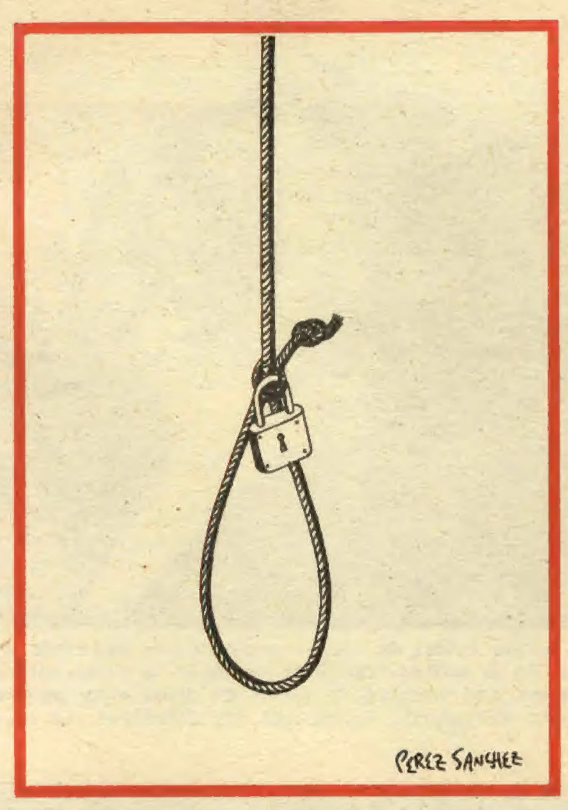




HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15 - Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972









HERMANO JEQUE

Hermano jeque, que te estás pasando. Hermano jeque, que el mundo está sospechando ya que si le has sentado en un barril de petróleo no es solamente para ayudar al pobre palestino sin hogar o al fellah de los campos de algodón; nunca se lo ha creído ni de ti, ni del Shah de Persia enamoradizo ni del rey Hussein piloto y ametrallador. Ni de los emires del golfo —para golfos estamos—, ni del rey Feisal. Hermano jeque, de alguna manera el mundo empieza a sospechar que hay contubernio —solución, que se dice ahora— entre tu llave de los pozos y las siete compañías petroleras del mundo, a las que llaman las Siete hermanas —hermanas Siete Hermanas—; y que detrás de ella hay algunos banqueros judíos de Wall Street. Hermano, nos tememos mucho que estés guiñando el ojo por debajo de tu blanca cofia ceñida a la cabeza a otros hermanos que son los de siempre, y que esos de siempre están ya muy satisfechos de que los precios suban. ¿Qué vas a hacer con tu nuevo dinero? ¿Lo vas a llevar a las desamparadas tiendas de los refugiados palestinos para que coman un poco mejor? ¿O lo vas a colocar en cuentas numeradas en Suiza para cuando te llegue la hora del exilio y el petróleo sea de quien lo trabaja? ¿Es para huríes de la Costa Azul, es para Cadillacs y palacios? ¿O es para armas que dispararán no contra los judíos, sino contra tus propios hermanos, como lo han hecho ya en Jordania los beduinos de Hussein, adiestrados todavía en la gran e s c u e l a colonial del británico Glubb Pachá o del suave, discreto y metemanos coronel Lawrence?

Hermano jeque del petróleo, no te pases... Sospechamos de ti, hermano, los que vemos bajar de peso y subir de precio nuestra cesta de la compra, y adivinamos que hay una hipocresía de fondo y mil intermediarios felices y cómplices en tu utilización del "arma del petróleo". Al fin y al cabo, hermano jeque, esta es una cuestión de clases sociales a gran escala, y mucho nos tememos que tú vas a estar siempre en la tuya y nosotros en la nuestra.

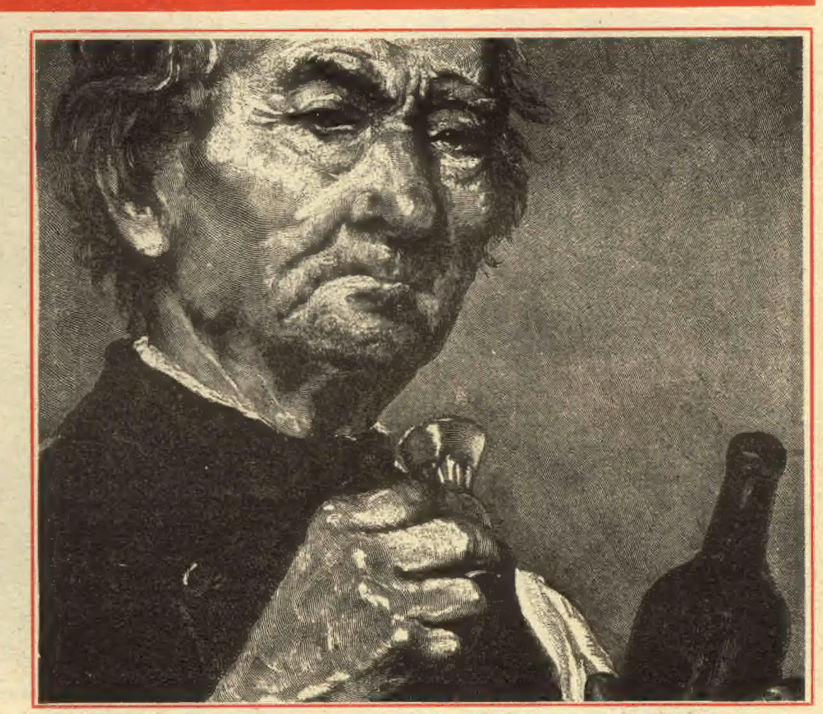
Cuidado, hermano jeque, cuidado...

HERMANO FRANCISCO

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—¡Soltadle! ¡Que no lleva petróleo!



—¡Que birria! antes sólo no creía las noticias de la televisión. Ahora, ni los anuncios tampoco.



HISTORIAS ILUSTRADAS CON MORALEJA



1.—¡Señoras y caballeros! ¡Ha empezado la cuesta de enero. Pero no una cuesta de enero cualquiera. ¡Ha empezado la cuesta de enero de mil novecientos setenta y cuatro! Es inútil que intenten trepar para alcanzar la cota del día diecisiete. No lo conseguirán. Esta cuesta no la suben ustedes ni con sherpa. Agárrense los cinturones, las ijadas, los abdómenes, cualquier extremidad colgante que les venga a mano. Las cuestas de enero de otros años parecerán ahora los vallecicos de fuentes cristalinas que mentaba Garcilaso. Aunque intenten trepar las áridas crestas a pecho descubierto (solamente los caballeros, se entiende) no lo conseguirán: pecho, nalga, muslo, anca rodarán por el vacío coyuntural e indoeuropeo que nos amuela.



2.—Lo digo yo, el agorero Benito, apoyado en las estadísticas y en las predicciones de los magos de la economía. Liquiden sus fondos de inversión, despójense de sus calzoncillos rápidamente si es que aún se cotizan en bolsa, deshereden a sus hijos, rifen sus hijas doncellas entre los jeques bereberes encantadores de los precios de los brutos petrolíferos y utilicen el resto de su economía en almacenar callos a la madrileña enlatados y etiquetados conforme a las modernas reglas estéticas del marketing provinciano heredero de nuestra tradición pictórica que empieza, como se sabe, en los frescos románicos sorianos y llega a los humoristas pintamonas pasando por el Greco, Velázquez y Goya. Cumplidas estas atractivas sugerencias, túmbense en el campo y vean pasar el cometa Kohoutec.



3.—Y cuando se despierten sobresaltados y vean en la oscuridad un banquete platónico, no crean que los muros se han hecho de cristal. Es un simple sueño con el que realizan sus deseos inconscientes no satisfechos. Esos sueños son obras de la cuesta de enero. Cualquier mal aficionado a esas cosas adivinará que ustedes quieren comer como en sus tiempos o participar en alguna cena política de las que se avecinan. Sabido lo dicho, yo, el agorero Benito, vaticino: «Si al enero, treinta y uno sumas dos más febrero veintiséis,/más treinta días de ayuno/que a lo dicho añaideréis/si no sois seres vacunos/mi consejo bien sabréis», que poco más o menos viene a decir que esta cuesta de enero durará hasta mediados de junio y si los especuladores se lo proponen y el tiempo no lo impide, podrá llegar hasta los límites de la coyunturalidad de este año. Y si no, al tiempo, que es gerundio. Gerundio activo creciente que dicen los académicos británicos, naturalmente. ■ DIOGENES LAERCIO, JR.